Observaciones y sugerencias - Propuesta de Reglamento del Parlamento Europeo y del Consejo por el que se modifica el Reglamento (UE) n.º 1308/2013

Remitido el 26 de septiembre de 2025

GFI Europe celebra la oportunidad de contribuir con observaciones y sugerencias al debate planteado por la Comisión Europea en la reforma del **Reglamento 1308/2013** en lo relativo a las normas de comercialización de la carne. En el Anexo I de la propuesta de reglamento, la Comisión Europea establece que el **Anexo VII** incluirá una nueva serie de restricciones a la comercialización de productos de origen vegetal. Según esta propuesta, no se podrá comercializar productos de origen vegetal que utilicen denominaciones como 'bacon', así como el propio nombre de 'carne'.

De acuerdo con el texto de la propuesta, la Comisión Europea "deberían introducirse provisiones legales específicas para proteger términos cárnicos con el objetivo de mejorar la transparencia en el mercado interior en lo relativo al contenido nutricional y la composición de los alimentos, y asegurar que los consumidores pueden realizar elecciones informadas, especialmente para aquéllos que buscan un contenido nutricional específico tradicionalmente asociado a los productos cárnicos". Sin embargo, **no se proporciona ningún tipo de evidencia** sobre si existe realmente esa confusión, ni tampoco sobre que el valor nutricional de los productos análogos cárnicos sea significativamente inferior. Asimismo, **tampoco se acompaña la propuesta de ningún tipo de análisis o evaluación de impacto** de lo que una restricción de este tipo podría suponer para el sector de alimentos vegetales de la Unión Europea.

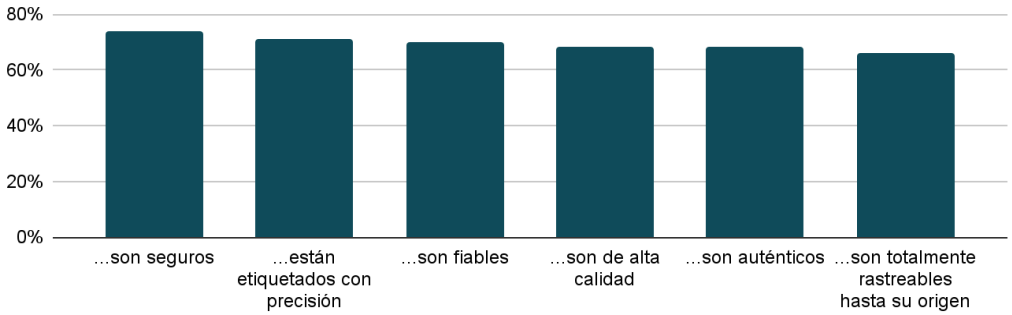
Por ello, desde GFI Europe queremos aprovechar esta oportunidad que ofrece el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación para **aportar información sobre la evidencia científica disponible sobre este sector, sus productos y sobre las afirmaciones que a menudo se realizan sobre el mismo**, incluyendo en esta misma propuesta de reglamento por parte de la Comisión Europea.

01 Los consumidores no están confundidos

En primer lugar, la Comisión Europea afirma que esta medida restrictiva se propone para fomentar la transparencia hacia el consumidor y facilitar así que pueda tomar decisiones de consumo de manera informada. **Sin embargo, la evidencia disponible apunta a que no existe realmente ese tipo de confusión**. Desde 2018, numerosos estudios científicos publicados y revisados por pares y encuestas a nivel mundial se han interesado por conocer si verdaderamente existe algún tipo de confusión dado el crecimiento de los alimentos y bebidas de origen vegetal. En 2020, por ejemplo, la propia organización europea de defensa del consumidor BEUC publicaba un estudio en el que **más del 80% de los españoles** estaba a favor de la utilización de denominaciones cárnicas para los productos vegetales.

En 2020 también se publicó un estudio de consumidores que concluía claramente que "los consumidores no son más propensos a pensar que los productos de origen vegetal derivan de los animales si el nombre del producto incorpora palabras tradicionalmente asociadas con los productos de origen animal que si no lo hace", y que "la omisión de palabras que tradicionalmente se asocian a los productos de origen animal en los productos de origen vegetal realmente causa una mayor confusión a los consumidores sobre el sabor y la utilización de estos productos". Por tanto, el estudio concluye que "los resultados apuntan a que la legislación orientada a prohibir a las empresas la utilización de denominaciones como 'ternera' o 'mantequilla' en sus etiquetas **no contribuye al objetivo de las administraciones de evitar la confusión al consumidor**".

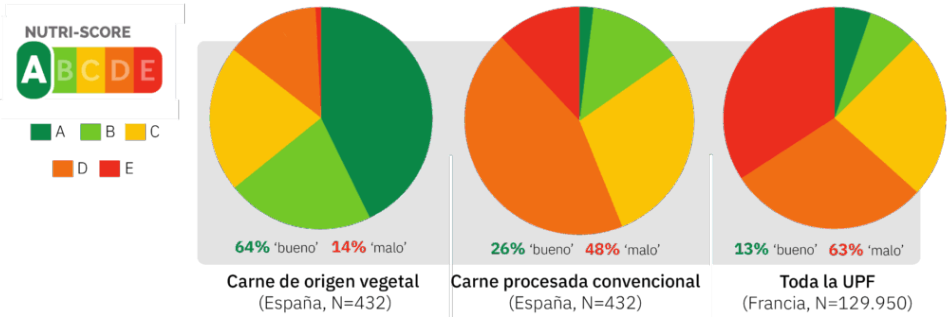
De hecho, según la encuesta Smart Protein, realizada en 2024 en varios países europeos, también arroja resultados en este sentido. En España en particular, **la precisión del etiquetado de los alimentos vegetales es la segunda característica que los españoles valoran más de estos productos** (valorada por el 71 % de los encuestados), sólo por detrás de la seguridad (74 %). Además, en esa misma encuesta el 45 % de los participantes admitieron tener una mayor confianza sobre los alimentos de origen vegetal que en 2021, cuando se realizó la anterior oleada de encuestas al respecto.



Fuente: Smart Protein, 2024 | 'Confío en que los productos veganos alternativos a la carne o lácteos...' |Nivel de acuerdo total (Totalmente de acuerdo + De acuerdo + Algo de acuerdo)

02 Los alimentos vegetales tienen un perfil nutricional equivalente o superior a las alternativas convencionales

Uno de los argumentos que ha utilizado la Comisión Europea para justificar esta restricción que puede perjudicar a los consumidores es el de que los alimentos vegetales son nutricionalmente inferiores a las alternativas de carne convencional. Sin embargo, tampoco la propuesta de reglamento acompaña ninguna evidencia en este sentido. De hecho, los alimentos vegetales de nueva generación tienen un perfil nutricional equivalente o, en algunos casos, superior al de sus alternativas de origen animal, especialmente cuando estos productos son enriquecidos de forma similar a lo que ocurre ya con la mayoría de los productos, incluidos los productos cárnicos convencionales.



Reproducción de GFI Europe de los datos publicados en Heras-Delgado S. et al. (2023) y Sarda B. et al (2024).

Muchos productos cárnicos de origen vegetal, como hamburguesas o salchichas que están actualmente en los supermercados al acceso del consumidor tienen un valor nutricional muy atractivo. De hecho, la mayor parte de las recomendaciones dietarias de Europa recomiendan limitar el consumo de carnes procesadas, ya que esos productos cárnicos convencionales están asociados con un impacto negativo en la salud. Es más, **nuestra dieta mediterránea es eminentemente vegetal**, y el propio Gobierno de España recogía en su Estrategia España 2050 datos de un estudio que mostraba que actualmente los españoles consumimos más carnes procesadas, más bebidas azucaradas y más pescado y marisco de lo que marcan las directrices de la dieta mediterránea. Sin embargo, ese gráfico mostraba que el consumo de verduras, frutas, hortalizas y frutos secos se encuentra por debajo de lo recomendable.

Una reciente revisión sistemática de la evidencia científica disponible sobre cuál es el impacto sobre la salud de los alimentos de origen vegetal realizada por investigadores españoles, de hecho, muestra que la sustitución de carne convencional por análogos vegetales contribuía a reducir **reducir los niveles de colesterol LDL en una media del 12 % y a controlar el peso corporal**, incluso en un período de una a ocho semanas.

03 Los alimentos de origen vegetal pueden ser una oportunidad para nuestro campo

Esta propuesta de la Comisión Europea se enmarca, además, en un contexto en el que la seguridad alimentaria y el futuro de nuestra agricultura están en el centro del debate. Al fin y al cabo, el campo español viene enfrentándose desde hace años a varios retos conjuntos derivados, por ejemplo, de la falta de rentabilidad de la actividad agraria, de los impactos del cambio climático o de la falta de relevo generacional. **Los alimentos de origen vegetal, en este sentido, son una oportunidad para contribuir a todos esos retos**.

Los alimentos de origen vegetal, como su propio nombre indica, pueden suponer una oportunidad para la producción local. De hecho, en España ya ha habido varios proyectos como Meating Plants en Castilla y León o Anàlegs.cat en Cataluña para explorar, precisamente, cómo aprovechar los cultivos locales de nuestro país y las condiciones climáticas de nuestras zonas agrícolas para poder diversificar las fuentes de ingresos de los agricultores, que pueden encontrar en esta nueva cadena de valor una salida para complementar sus rentas. Según un reciente estudio de la asociación de empresas de alimentos y bebidas de origen vegetal, Vegetales, **la agricultura es el sector que más se beneficia (25,4 %)** de la actividad económica de sus miembros.

Es más, los líderes europeos ya acordaron en 2022 avanzar en "nuestra seguridad alimentaria mediante la reducción de nuestra dependencia de productos agrícolas e insumos fundamentales importados, en particular aumentando la producción de proteínas vegetales en la Unión Europea". Es decir, el propio Gobierno de España se comprometió a impulsar la producción de proteína vegetal, por lo que el camino a seguir debería ser el de proporcionar las herramientas y mecanismos adecuados a nuestros agricultores y nuestro campo para poder beneficiarse de ese compromiso.

El sector de alimentos de origen vegetal tiene un gran componente innovador, como reconoció el propio Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación en su Estrategia Nacional de Alimentación. Esto puede contribuir a hacer más atractiva la agricultura, ya que los jóvenes que podrían interesarse por ella consideran que la innovación y la orientación hacia la sostenibilidad son claves para despertarles interés. De hecho, en otros países europeos **los jóvenes agricultores ya han identificado el sector de los alimentos de origen vegetal como una oportunidad** y han contado con el apoyo institucional necesario para contribuir a hacer su actividad más rentable, más atractiva y sostenible en el tiempo.

04 El sector de alimentos de origen vegetal español sigue en alza

España es ya uno de los países europeos con un sector de alimentos y bebidas de origen vegetal más potentes. En 2024, **el volumen de ventas minoristas de alimentos y bebidas de origen vegetal en España creció en un 9,8 %** hasta alcanzar un valor de 491 millones de euros, lo que muestra que sigue habiendo un creciente interés en estos productos pese a que aún sufren de un diferencial de precio considerable en comparación con sus alternativas animales. De hecho, los productos de carne vegetal, donde este diferencial de precio es mayor, **ya son parte de la cesta de la compra de un 21,8 % de los hogares españoles**, que compraron estos productos al menos una vez a lo largo del año 2024.

El propio Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación reconoció en la Estrategia Nacional de Alimentación que "la búsqueda de alternativas a la proteína animal, motivada por la preocupación por la salud, el medio ambiente y el bienestar animal" era una de las grandes macrotendencias de consumo alimentario y que se trata de "soluciones que se alineen con las demandas de las personas consumidoras". Además, España cuenta con una red de centros tecnológicos, universidades y grupos de investigación muy robustos que contribuyen a hacer avanzar la ciencia que hace posible los avances en proteínas alternativas. De hecho, según un reciente análisis de la financiación de la I+D entre 2020 y abril de 2024, indicaba que este ecosistema de investigación español en proteínas alternativas convirtió a nuestro país en **uno de los principales receptores de fondos europeos para la I+D en proteínas alternativas** en ese período.

Finalmente, España se ha situado en 2024 como uno de los principales destinos de las inversiones en proteínas alternativas en la Unión Europea, solo por detrás de Dinamarca, y la apuesta de los inversores por nuestro sector **alcanzó los 65 millones de euros**. Por tanto, debería ser una prioridad para todas las administraciones ofrecer certidumbre a estos inversores, apostar por el sector de alimentos de origen vegetal y seguir posicionando nuestro país como el referente de proteínas alternativas del Mediterráneo.

05 Conclusiones

Ante la falta de evidencia que respalde la motivación para una medida restrictiva como la propuesta por la Comisión Europea, este documento aspira a aportar información fiable, con fuentes contrastadas que prueban que las prácticas actuales de etiquetado de alimentos vegetales no suponen ningún peligro ni para el consumidor ni para otros sectores económicos. Al contrario, las medidas dirigidas a restringir el uso de términos conocidos y familiares que aportan información valiosa sobre qué esperar en materia de sabor, textura y experiencia culinaria, incluida la forma de preparación del alimento, realmente van **en contra de la libertad de elección de los consumidores**, al dificultarles dichas elecciones, y pueden perjudicar también a sectores tan relevantes como el agrícola.

En un contexto en el que la demanda global de proteínas se espera que aumente entre un 30 % y un 50 % de aquí a 2050, es necesario contar con una oferta de proteínas diversa, resistente a posibles choques externos de carácter comercial y geopolítico, como ha ocurrido con el reciente anuncio del gobierno chino de imponer un arancel del 62,4 % a las importaciones de porcino de la Unión Europea, afectando de manera preferente a nuestras exportaciones de porcino. Las proteínas alternativas, para las que **España está especialmente bien posicionada en Europa y como proveedor mundial de productos cárnicos de origen vegetal, cultivados u obtenidos mediante fermentación de primera calidad**, son así una oportunidad de fortalecer nuestro sistema alimentario. Es más, las proteínas alternativas permiten alimentar a más personas utilizando menos recursos, reduciendo emisiones de gases de efecto invernadero, permitiendo un uso más eficiente del suelo para nuestros pequeños y medianos agricultores, y reduciendo también el consumo de un bien tan preciado en nuestro país como es el agua.

Por tanto, **desde GFI Europe transmitimos nuestra disposición a trabajar con el Ministerio y la Representación Permanente de España ante la Unión Europea** para asegurar que en las deliberaciones en el seno del Consejo de la Unión Europea se mantiene una posición de promoción de los alimentos de origen vegetal de España, su calidad y su transparencia, y no se intenta coartar la información al consumidor con restricciones a las prácticas de etiquetado sin base científica, sin evaluación de impacto sobre nuestra competitividad y sin tener en cuenta las oportunidades que estos alimentos ofrecen para nuestro campo.

Sobre el Good Food Institute Europe

El Good Food Institute Europe (GFI) es un centro de pensamiento sin ánimo de lucro que aspira a contribuir a un sistema alimentario más sostenible, seguro y justo mediante la diversificación de la producción de proteínas.

GFI impulsa la ciencia, las medidas políticas y las inversiones necesarias para que las proteínas alternativas sean atractivas, asequibles y accesibles en toda Europa.

Gracias a los alimentos vegetales, a los ingredientes producidos mediante la fermentación y el cultivo de células, podemos reforzar nuestra seguridad alimentaria, cumplir con nuestros objetivos climáticos y favorecer la actividad agrícola sostenible. GFI Europe se financia mediante donaciones filantrópicas.

Carlos Campillos Martínez
Public Affairs Manager - España
carloscm@gfi.org